

GABRIEL PARDO

En varias ocasiones, el analista político Max Colodro repetirá en esta entrevista las palabras "desinteligencia" y "desacierto" para referirse a la intervención que esta semana hizo el Presidente Boric.

En un acto público en el día de la educación técnico profesional, y minutos después de que se declaró la prisión preventiva para el abogado Luis Hermosilla, desde el escenario, el mandatario hizo un alto y se refirió al caso. "Permítanme decir una pequeña cosita de contingencia antes de partir a lo que nos convoca. Acaban de enviar a la cárcel, a prisión preventiva, a un señor que se creía todopoderoso, al señor Hermosilla", dijo. Y luego enfatizó en que "no puede haber ciudadanos de primera y segunda clase".

Colodro —sociólogo, doctor en filosofía y director del magister en Comunicación Política de la Universidad Adolfo Ibáñez— estima que fue un grave error no forzado lo que hizo el Gobierno.

—¿Por qué sería un desacierto, en su opinión, lo que hizo el Presidente?

—Yo no soy abogado y, por lo tanto, no tengo claro si el Presidente transgredió la Constitución al pronunciarse, al emitir una opinión respecto de un proceso que está abierto y en el que solo ha habido hasta ahora una medida cautelar de prisión preventiva. Pero lo que sí constato es que el Presidente abre con esta declaración una arista política que de algún modo toca las teclas que le permiten a la defensa de Hermosilla instalar la idea de que aquí hay una persecución política, de que hay una intervención del Gobierno, del Presidente, de algunos ministros, con la finalidad de dañar, de perjudicar a su defendido, por el hecho de que tiene conexiones políticas y tiene una historia vinculada al piferrerismo. Yo creo que esa era una intención inicial de la defensa de Hermosilla, es decir, instalar el escenario de la politización del caso, y el Presidente, con su desinteligencia, facilitó el escenario de la politización del caso.

—El abogado de Luis Hermosilla (su hermano, Juan Pablo) jugó una carta comunicacional y salió a rebatir los dichos del mandatario y de los ministros con duras críticas y aludiendo a la separación de poderes. ¿Fue acertado?

—Lo que ocurre es que con las respuestas muy duras de Juan Pablo Hermosilla al Presidente, al ministro Cordero y a la ministra del Interior, el Gobierno queda en una condición de mucha debilidad, me atrevería a decir que casi en una condición de rehén de Juan Pablo Hermosilla. A mí, en lo personal, me sorprende mucho que después de la arremetida del abogado defensor se le haya cambiado el lugar de detención a Luis Hermosilla en pocas horas, ¿cuál es la razón de eso? Por lo tanto, se abre un espacio para ciertas sospechas de que aquí se están ejerciendo presiones indebidas en función de la información que maneja la defensa de Hermosilla. En segundo lugar, creo que (Juan Pablo) Hermosilla ha sido bastante claro y ha notificado al Gobierno y a los miembros del Poder Judicial de que él tiene un "arma cargada" y que está dispuesto a usarla.

**"El gobierno automáticamente bajó el tono"**

—¿Por qué lo dice?

—Él amenaza al Presidente de manera sutil, de manera velada con que él conoce el proceso a través del cual se consigieron las firmas para la inscripción de su candidatura presidencial; amenaza de manera abierta al ministro de Justicia respecto de que conoce situaciones de su vida profesional anterior que pueden ser problemáticas y que puede hablar sobre ellas si es que el Gobierno insiste en su posición, y habla de que va a dar a conocer todos los *whatsapp*. Eso hace que el Gobierno automáticamente

El analista Max Colodro, ante las nuevas aristas del caso Audio:

# "El Presidente Boric, con su desinteligencia, facilitó el escenario de la politización del caso"

"El Gobierno queda en una condición de mucha debilidad, me atrevería a decir que casi en una condición de rehén de Juan Pablo Hermosilla", afirma sociólogo y doctor en filosofía.



■ "Que los partidos aliados le exijan al PC que diga si Venezuela es dictadura o no (...) me parece un acto de cinismo"

—¿En qué posición está quedando el PC en el escenario político chileno después de señalar que Venezuela no es una dictadura, como dijo el presidente del partido, Lautaro Carmona; de enfatizar que hay más libertad de expresión que en Chile, como dijo la diputada Carmen Hertz; y que si se encarcela a los violadores de DD.HH., como afirmó Daniel Jadue?

—Lo primero es que el PC es un partido que en temas que tienen que ver con cuestiones de fondo, cuestiones ideológicas, con cuestiones de convicción, no cambia de opiniones. Eso es algo muy importante a tener en cuenta. Aquí lo que realmente me sorprende es que alguien haya podido creer que el Partido Comunista tenía una opinión distinta sobre Venezuela que la que ha expresado públicamente desde siempre, y que podría llegar eventualmente a tener un giro, un cambio respecto de esa posición. Y lo que me cuesta mucho entender y creer es que los aliados políticos del PC salgan a sorprenderse ahora de sus posiciones respecto de Venezuela, cuando las posiciones del PC son conocidas por todos desde siempre. Que sus partidos aliados le exijan que se pronuncie sobre si es o no una dictadura, si considera o no el Partido Comunista que hubo fraude en la última elección en Venezuela, me parece más bien un acto de cinismo y un acto de oportunismo político por parte de sus aliados.

Judicial. Por lo tanto, no puede pronunciarse, no puede festinar ni celebrar una resolución que, además, es una resolución inicial, que no afecta el principio de la presunción de inocencia. El Presidente ni nadie sabe todavía si Luis Hermosilla eventualmente va a ser culpable de los delitos que se le están imputando.

—Juan Pablo Hermosilla fue el abogado de cabecera de Michelle Bachelet. ¿Cree que eso incidió en que el Gobierno bajara el tono de la crítica?

—Sin ninguna duda. Juan Pablo Hermosilla jugó un rol clave en el proceso para finalmente desactivar las investigaciones sobre el financiamiento ilegal de la política en el caso del oficialismo, de la izquierda y particularmente de la campaña de Michelle Bachelet por parte de la empresa SQM y del exyerno de Pinochet, por tanto. Entonces, ese caso terminó completamente desactivado producto de decisiones políticas que se tomaron en el gobierno de Michelle Bachelet a alto nivel. Juan Pablo Hermosilla maneja mucha información, así como Luis Hermosilla también maneja información respecto de lo que fue la etapa inicial del caso Convenios. El asesoró en la primera etapa

al jefe de asesores de la Presidencia, Miguel Crispí.

—¿Cuánto de ese arrojo que mostró Boric y sus ministros al conocerse la prisión preventiva puede volverse contra el Gobierno?

—Yo creo que el Gobierno cayó en un cazabobos, pisó una trampa para osos y quedó atrapado. Yo creo que esta estrategia fue previamente diseñada por la defensa de Hermosilla y el Presidente le construyó el escenario para que esa estrategia pudiera desplegarse. El Presidente cometió un gravísimo error, que tiene al Gobierno en una situación muy compleja y de vulnerabilidad, porque además Juan Pablo Hermosilla le ha dicho públicamente que su intención es entregar toda la información del celular, hacer pública toda la información y eso es una amenaza velada que hace que el Gobierno tenga que estar tratando de cerrar flancos, si es que no buscando una eventual negociación directa con la defensa.

—Luis Hermosilla tenía múltiples contactos al interior de la élite. Hoy parece que cualquiera que haya tenido conversaciones con él es sospechoso. ¿Puede desatarse una especie de "caza de brujas"?

—Eso ya es algo que está ocurriendo. Yo creo que efectivamente hoy día aparecer vinculado a Luis Hermosilla, aparecer en su chat como ya le acaba de ocurrir al fiscal Valencia y a la fiscal Parra, a la fiscal regional que está además llevando adelante la acusación, queda en una situación incómoda cuando se sabe que han tenido comunicación con Luis Hermosilla. A mí lo que me preocupa es que esto termine una vez más en una negociación tras bambalinas entre la defensa, el Gobierno y sectores del Poder Judicial. Yo creo que lo que se está buscando es construir el escenario de una negociación secreta para eventualmente obtener ciertos beneficios procesales para Luis Hermosilla.

baje el tono de la disputa con la defensa. Y, de paso, abre todo tipo de sospechas respecto de qué es lo que realmente puede estar ocultándose en el celular de Hermosilla.

—¿Qué se le viene a la mente cuando ve al mandatario pronunciarse sobre un caso judicial en tono de arenga?

—Yo creo que lo del Presidente fue un desacierto, una desinteligencia, algo no reflexionado. En un determinado momento, el Presidente probablemente se entera de que está en curso el proceso de la formalización y que se van a anunciar en televisión las medidas cautelares, y hace un punto político de salir de alguna manera a celebrar que una persona con los vínculos políticos, empresariales y con la influencia política de Luis Hermosilla pudiera terminar en la cárcel. Yo creo que fue una irresponsabilidad política, más allá de si hubo o no una infracción a la ley y a la Constitución. Claramente lo que volvió a aflorar es una pulsión de dirigente estudiantil, de discurso ante una asamblea universitaria, de tratar de ganar unos puntos haciendo una cuestión más bien retórica, sin entender que es el Presidente de la República, que representa un Estado y representa un poder distinto al Poder

res, y hace un punto político de salir de alguna manera a celebrar que una persona con los vínculos políticos, empresariales y con la influencia política de Luis Hermosilla pudiera terminar en la cárcel. Yo creo que fue una irresponsabilidad política, más allá de si hubo o no una infracción a la ley y a la Constitución. Claramente lo que volvió a aflorar es una pulsión de dirigente estudiantil, de discurso ante una asamblea universitaria, de tratar de ganar unos puntos haciendo una cuestión más bien retórica, sin entender que es el Presidente de la República, que representa un Estado y representa un poder distinto al Poder

■ "Los giros del Gobierno se explican por una derrota, no por un cambio de convicciones"

—Usted ha planteado que el hecho de que la nueva generación de izquierda representada en el Frente Amplio busque anclarse a Bachelet como alternativa presidencial sería un modo de reconocer el fracaso de su propuesta...

—Yo creo que hay un fracaso de esta generación que va mucho más allá, obviamente, que el tema de la elección presidencial del próximo año. Para mí, el fracaso de esta generación tiene que ver fundamentalmente con una voluntad refundacional que se empieza a instalar en Chile a partir del movimiento estudiantil del año 2011, que busca sacar a Chile de la lógica de la transición a la democracia y de las lógicas del

modelo económico impuesto durante el régimen militar. Finalmente, ese proceso representado en el esfuerzo por cambiar la Constitución, en la Convención y que termina con el plebiscito del 4 de septiembre, concluye con un rotundo fracaso. Es decir, la idea de cambiar el modelo, la idea de hacer cambios refundacionales, la idea de que, como lo simbolizó muy bien el Presidente, Chile fuera "la tumba del neoliberalismo", fracasó. Y si el Gobierno hoy día tiene posiciones más moderadas, más pragmáticas, si el Presidente ha hecho un giro, no hay que perder de vista que todos estos giros del Gobierno se explican por una derrota y no por un cambio de convicciones.

